

CANDIDATURA A ZARAGOZANO EJEMPLAR 2021

MIGUEL CASAUS ABADÍA

MOTIVACIÓN DE LA CANDIDATURA

Miguel Casaus Abadía ha sido el presidente de la Asociación de Padres de Niños Oncológicos de Aragón (Aspanoa) durante 15 años, en concreto, entre 2005 y 2020.

Durante su labor voluntaria en este cargo, ha logrado una importantísima mejora de la atención sanitaria que reciben los niños con cáncer de Aragón destacando, entre otros hitos, la creación de la Unidad de Cuidados Paliativos Pediátricos, la reforma y ampliación de la Unidad de Oncopediatría del Hospital Miguel Servet o la puesta en marcha de las primeras investigaciones contra el cáncer infantil de la historia de Aragón.

Todos los padres que hemos tenido un niño con cáncer le estaremos eternamente agradecidos por su espectacular labor durante todos estos años, que ha permitido que nuestros hijos estén cada vez mejor atendidos. Por ello, y por toda la trayectoria que detallaremos a continuación, desde Aspanoa creemos que Miguel Casaus es merecedor del título de Zaragozano Ejemplar.



TRAYECTORIA DEL CANDIDATO

Miguel Casaus nació en Zaragoza en el año 1946 en una familia de clase trabajadora. Tuvo que dejar los estudios a los 14 años para empezar a trabajar y llevar dinero a casa.

Terminó la educación básica y posteriormente hizo cursos de Mecanografía y Contabilidad en el Instituto Bancario hasta que a los 16 años se incorporó al Banco Zaragozano, entidad en la que trabajó durante más de 40 años hasta su venta a Barclays.

Pese a su formación básica, su amor por los números, su tesón y su enorme capacidad de trabajo hicieron que poco a poco fuera adquiriendo experiencia y alcanzando altos cargos, liderando procesos de digitalización de sucursales y culminando su trayectoria siendo nombrado Contador General del Banco. Desde dicha dirección se encargó de coordinar la parte técnica de la venta del Zaragozano a Barclays para después ser prejubilado de mutuo acuerdo.

Pero la vida de Miguel Casaus no puede explicarse por su trayectoria profesional. De hecho, es lo menos importante. Para entender su persona es necesario retrotraerse a 1979, un año que cambiaría su vida para siempre.

Miguel tuvo cuatro hijos junto con su mujer Concha Oroz, uno de los cuales falleció a los 7 años de un cáncer infantil llamado meduloblastoma. Se llamaba Pedro. Estuvieron varios meses en el Clínico acompañándolo, sabiendo que no había ninguna esperanza, hasta que falleció. Para unos padres, no hay nada peor que perder a un hijo. El dolor que sufrieron y aún sufren les ha marcado de por vida.

Se sintieron tremendamente solos por los estigmas que por entonces tenía esta enfermedad. No contaron con ninguna ayuda especializada porque Aspanoa todavía no se había fundado. Y, de hecho, Aragón por entonces ni siquiera tenía una Unidad de Oncopediatría, por lo que los niños con cáncer eran atendidos por médicos que carecían de formación, compartiendo espacio con otras muchas especialidades, lo que hacía muy difícil encontrar a otros padres de niños con cáncer con los que juntarse para darse apoyo mutuo.

Nueve años más tarde, en 1988, se creó Aspanoa a través de la unión de una decena de familias que estaban en tratamiento en el Hospital Miguel Servet. Miguel y Concha no fueron de las familias fundadoras porque ya había pasado mucho tiempo. Pero cuando meses después leyeron en la prensa que se había creado esta asociación decidieron acercarse para ser voluntarios, transformando todo su dolor en solidaridad hacia otros niños y familias que estaban pasando por lo mismo que ellos vivieron.

Miguel fue voluntario de Aspanoa desde el principio, colaborando especialmente en el aspecto contable. Durante muchísimos años fue, por ejemplo, el taquillero que vendía en La Romareda las entradas para el partido solidario “Metamos un gol al cáncer” con los veteranos del Real Zaragoza.

Tras su prejubilación del Zaragozano, el primer presidente de la historia de Aspanoa, Félix Tolosana, que estaba agotado tras 16 años de intenso voluntariado, le pidió a Miguel que se presentara a la presidencia. La Asamblea de Socios lo aprobó en el año 2005, produciéndose la sucesión y siendo desde entonces presidente de la Asociación hasta el año 2020, cuando le sustituyó Gabriel Tirado.

Con un trabajo siempre discreto, su voluntariado durante estos 15 años ha marcado un antes y un después para los niños con cáncer de Aragón y sus familias, con una espectacular mejora en la atención sanitaria que reciben estos pequeños pacientes.

Y también ha supuesto la consolidación de Aspanoa como una asociación de referencia en la ciudad de Zaragoza y en nuestra Comunidad, basada en los principios de

excelencia en la gestión y transparencia; y referente también a nivel nacional, por estos mismos motivos, dentro del conjunto de asociaciones autonómicas que componen la Federación Española de Padres de Niños con Cáncer.

A continuación, se detallan algunos de los hitos más importantes que coordinó durante su presidencia.

En el año 2011, se inauguró la Casa de Aspanoa en Almudévar (Huesca), un espacio único en España, que acoge campamentos para niños con cáncer en periodos no lectivos y respiros familiares para que las familias se oxigenen después de las largas temporadas en el Hospital. Es un centro que además es utilizado con frecuencia por otras asociaciones autonómicas de padres de niños con cáncer y por otras entidades aragonesas que trabajan con otros beneficiarios.



Inauguración de la Casa de Aspanoa en Almudévar en el año 2012.

En el año 2015, Aspanoa invirtió 60.000 euros para ampliar la Unidad de Oncopediatría del Hospital Infantil Miguel Servet. Los trabajos permitieron que la planta pasara de contar con 550 metros cuadrados a 800, ampliando así el Hospital del Día (donde los niños reciben los tratamientos ambulatorios), creando una sala de juegos específica para los adolescentes con cáncer y ampliando la infantil, habilitando un despacho para el equipo de psicólogos y trabajadoras sociales de Aspanoa, etcétera.

En el año 2016, Aspanoa incorporó a su cartera de servicios un servicio de rehabilitación integral de las secuelas que el cáncer infantil causa en los niños, articulado a través de tres profesionales: neuropsicóloga, fisioterapeuta y musicoterapeuta. Aunque el cáncer infantil continúa siendo la principal causa de muerte por enfermedad en la infancia, su supervivencia se encuentra ya en alrededor del 80% (cuando se fundó Aspanoa hace 33 años estaba por debajo del 50%). Esto hace que cada vez se esté poniendo más el foco en la mejora de la calidad de vida de los supervivientes, ya que se calcula que el

70% de los niños con cáncer desarrollarán secuelas con el paso de los años por el proceso oncológico que han sufrido y los duros tratamientos que han recibido para combatirlo. Una detección y rehabilitación precoz de estas secuelas es vital para que los niños, cuando sean adultos, tengan la mayor autonomía personal y calidad de vida posibles.

En el año 2017, tras muchos años de reivindicaciones, el Gobierno de Aragón creó la Unidad de Cuidados Paliativos Pediátricos de Aragón, con sede en el Hospital Miguel Servet. Su puesta en marcha, en la que Aspanova invirtió 18.000 euros en la formación de profesionales sanitarios, ha supuesto un antes y un después en la atención que reciben todos los niños aragoneses que van a fallecer por cualquier patología. Esta Unidad coordina toda la Comunidad, ofreciendo un apoyo integral al paciente y a su familia durante este extremadamente doloroso trance, y ofreciendo incluso a la familia la posibilidad de que el niño fallezca en su casa en lugar de en el Hospital.



Inauguración de la Unidad de Cuidados Paliativos Pediátricos de Aragón, con sede en el Hospital Miguel Servet de Zaragoza, en el año 2017.

En el año 2018, Aspanova financió la puesta en marcha de la primera investigación contra el cáncer infantil de la historia de Aragón. Fue gracias a una inversión de 200.000 euros por parte de la Asociación destinada a un proyecto del Instituto de Investigación Sanitaria Aragón (IIS Aragón), con sede en el CIBA, liderado por el científico zaragozano Julián Pardo. El proyecto, aún en marcha, busca tratamientos más exitosos contra las leucemias y el neuroblastoma, el 40% de los cánceres infantiles más frecuentes, mediante las nuevas inmunoterapias.

La inversión en ciencia por parte de Aspanova se ha mantenido desde entonces y ahora son ya cuatro los proyectos de investigación contra esta enfermedad que se desarrollan en Aragón gracias a la financiación de Aspanova, con una inversión comprometida que en la actualidad asciende a 365.000 euros, y que ha recaído en otros grupos de investigación aragoneses liderados por los científicos Alberto Jiménez Schuhmacher, Esperanza Castejón y Patricia Sancho.



Puesta en marcha de la primera investigación contra el cáncer infantil de la historia de Aragón, en el año 2018, en el CIBA – Instituto de Investigación Sanitaria Aragón.

Con la puesta en marcha de estas investigaciones, Aspanoa ha logrado cubrir las principales necesidades que en la actualidad tienen los niños con cáncer y sus familias: cartera de servicios gratuita para los pacientes en tratamiento (psicología, trabajo social, ocio y tiempo libre, rehabilitación de secuelas, piso de acogida para desplazados...), humanización de espacios sanitarios y apoyo a los profesionales y a la ciencia para lograr que la supervivencia del cáncer infantil alcance lo antes posible el 100%.

Todo ello ha sido posible gracias al trabajo incansable de Miguel Casaus, que en el año 2020 quiso dar paso a una nueva generación de padres afectados porque ya tiene 74 años y cinco nietos.

Miguel, en su despedida, dijo que había sido presidente de Aspanoa durante 15 años porque se lo debía a su hijo Pedro. Allá donde esté, estamos seguros de que estará tremendamente orgulloso de la espectacular labor que su padre ha hecho durante todos estos años por cientos de niños con cáncer.

Miguel, ya fuera de la Junta Directiva de Aspanoa, continúa como un voluntario más de la Asociación, siempre dispuesto a echar una mano en todo aquello que se le requiere. Creemos que nadie como él representa la figura de un vecino ejemplar de nuestra ciudad: un hombre bueno que decidió dedicar gran parte de su vida a los demás sin pedir nada a cambio, siempre desde un trabajo discreto, lleno de humildad y amor.